

RESEÑAS*

José Bengoa *Conquista y barbarie. Ensayo crítico acerca de la conquista de Chile*, Santiago, Ediciones Sur, 1992.

La reflexión escrita de José Bengoa sobre el pueblo mapuche es de larga data. Recordemos solamente los títulos de los libros anteriores: *Economía mapuche*, 1984, escrita junto a Eduardo Valenzuela, e *Historia del pueblo mapuche, siglo XIX y XX*, 1985. Al leer estas obras el lector se sumerge en la vida social e histórica del pueblo mapuche y puede, sin gran esfuerzo, aproximarse a la que desde hace un tiempo a esta parte se llama la "visión de los vencidos". No cabe duda de que la *Historia del pueblo mapuche* ha sido el intento más serio y sistemático de nuestra intelectualidad no indígena, por dar cuenta de una historia tergiversada, tachada y en gran parte negada.

Estas dos obras de José Bengoa que hemos mencionado bosquejan con mucha claridad ésta nueva: *Conquista y barbarie. Ensayo crítico acerca de la conquista de Chile*. Era un paso necesario, responde a la lógica que quiere dar cuenta de la alteridad, de la nuestra y la del otro, de cómo surgieron y cómo se relacionan configurando nuestra realidad. Uno de los caminos es justamente tratar de entender la "Conquista", como también el gesto que la permite y que permanece vigente: el "acto de conquistar" (p. 9). Las pistas que ofrece este libro sobre este hecho "fundacional" son fecundas, en muchos sentidos; nos parece además que todas estas pistas giran en la permutación que el autor hace de la oposición "civilización y barbarie", por la de "conquista y barbarie".

Pero antes de pasar a lo fecundo digamos algo más sobre el autor de *Conquista y Barbarie* y que hace de esta obra un testimonio: el lugar que ocupa hoy Bengoa en el Estado le permite tener acceso, vivir y por qué no decirlo, sufrir en carne propia los ecos del pasado actualizado de conquista y barbarie. En el Estado, condensación de la sociedad civil, se sigue viviendo frente al indígena las mismas polémicas, las mismas visiones que emergieron en la conquista. Bengoa es un actor dentro del Estado y por ello mismo nos da luces en su obra, si se lee con cuidado, de cómo esa dialéctica hoy se manifiesta.

Lo fecundo: esta obra se define como ensayo, por tanto quiere dar una visión totalizante gracias al auxilio de muchas disciplinas: la historia, la etnohistoria, la antropología, la sociología. Muchas hipótesis formuladas, son apoyadas con datos y fuentes, numerosas de ellas nos son desconocidas, rescatadas por Bengoa en el Archivo de Sevilla.

Leamos algunas de ellas:

Nuestra formación

"Depósitos culturales han ido configurando nuestra actual cultura. No todos esos depósitos son sanos y positivos para el presente, o para lo que se quisiera construir en el futuro. La fundación de nuestra sociedad sobre la violencia no puede ser vista por nadie como un valor" (p. 9).

*El espacio ocupado por el índice de los diez primeros números de esta revista ha restringido esta sección a una sola reseña, seleccionada por su importancia y actualidad en Chile.

Nuestro primer imaginario

"...los conquistadores querían conquistar lo conocido, conquistar España... Era la posibilidad única de salir del círculo mortal de un sistema jerarquizado que impedía absolutamente pasar de hombre pobre a hombre rico" (p. 15).

De cómo la violencia se nos hizo invisible por y en la construcción del orden

"Sin el rey que aprobara la empresa, toda la conquista de América habría sido un mero acto de barbarismo, una cruel masacre, un robo despiadado, un asesinar en vano, un acto inocuo. Habría destrozado moralmente a los propios conquistadores. La búsqueda de riquezas y honores adquiriría sentido en la conciencia de ser parte de una empresa real y, por tanto, religiosa: daba contenido y sentido al conjunto" (p. 48).

Nuestra primera comunidad

"La comunidad del rey se fue haciendo un espacio en este mundo, fue modelando el territorio a sus necesidades. Debió plantar viñas para tener el vino, sembrar el trigo para cosechar y amasar el pan. No contó con numerosos indios tributarios, como el de Perú. Se constituyó en oposición al indio, se afirmó contra él... En esta comunidad, que se fundó en Santiago principalmente, está el origen del Estado y sociedad chilena, con todas sus virtudes y defectos" (p. 49).

La trilogía frente al padre o nuestros horizontes

1. La necesidad del padre autoritario

"Es normal que la 'gente común', aquejada de miedos, llame a la milicia. Ha ocurrido innumerables veces en la historia. Y es la mayoría la que escribe al rey quejándose de que a otros se les ha dado más, que ellos merecen no sé qué cosa; en el origen de la cultura nacional está el pedir al Estado, el subsidio, la ayuda" (p. 64).

Su otra cara:

"Si dominamos a los otros seremos ricos, dice don Baltazar, y su decir se repite en la historia como un eco macabro. Que los indios estén sujetos y rendidos. Si el otro está sujeto y rendido; si la gente común, la plebe, está sujeta y rendida, se podrán extraer las riquezas que están en el suelo. Chile es un país rico, que tiene las riquezas dispuestas a extraerlas, siempre que la gente esté sometida y rendida" (p. 78). Otra variante: es la tesis que "dura hasta el día de hoy, en que se señala que la causa de la efervescencia indígena es el excesivo interés, cuidado y permisividad que le ha dado la autoridad política" (p. 106, nota 9).

2. La necesidad de la ausencia del padre

La otra cara, es la lejanía del padre para que el progreso o la riqueza emerja de la lucha de todos contra todos: "Desde un inicio, desde el origen de nuestras tierras, estaba presente el fantasma del 'dejar hacer', del libre juego de todos los factores, del depredar y dominar sin prisa y sin pausa. Ha sido la tensión del país, de sus gobernantes, de sus gobernados, de los que habitan el contradictorio valle entre mar y cordillera" (p. 77).

3. *La necesidad del padre bondadoso*

A través de los frailes defensores de los indígenas, surge también la imagen del padre bueno: “la tierra es buena, la gente es buena, falta sólo una cabeza, un jefe cristiano, bondadoso, que ponga orden, que permita que se realice el Reino de Dios en la Tierra, el paraíso en el nuevo mundo” (p. 87).

El triunfo del padre autoritario y su marca hasta el día de hoy

La derrota de la propuesta del padre Luis de Valdivia es considerada por el autor como “El episodio central en la historia cultural, valórica y social de Chile. Si alguna vez hemos visto en la Historia, con mayúscula, la pugna primaria, trágica y fundante, entre el bien y el mal, ha sido en esa coyuntura. En la colonia de Chile ganaron los duros. Perdieron los indios, los defensores de los indios y quizá en esos días, perdimos todos” (p. 113).

Este pasaje posiblemente sea el más testimonial, porque no sería aventurado decir que fue escrito en la actual pugna entre los defensores de los indígenas y los duros y cuyo contexto se da hoy en torno a la nueva ley indígena.

En resumen esta obra de Bengoa nos abre nuevas pistas en la investigación: sus hipótesis son un desafío y un aliento para continuar en la comprensión tanto de la vida social y cultural de los mapuches como de las relaciones interétnicas.

ROLF FOERSTER